

ALBERTO ROJAS JIMENEZ, EL POETA DE TODOS LOS TIEMPOS

por Luis FUSTER MORRIS

Aunque no lo parezca, Alberto Rojas Jiménez era un fragmento vitalista, sobrecargado de vitalidad. Aún ultrado en un plano biográfico, que sobrepasa y supera lo normal, no es fácil comprender su excepcional generosidad, que le indujo a aceptar los contactos que la vida le ofreció en cada instante.

Sin embargo, ¿qué embargo, qué mecanismo humano descubriría evidentemente para vivir una bohemia uterina, irreductible y limpia? Figura señera de la generación de 1930, ocupa un lugar preeminente entre los valores más destacados del intelectualismo gallego. Pero su obra va más allá en gusto, en gusto, en gusto renovador. De ahí que en su poesía no se produce la rigidez del envejecimiento. Un poeta que no se semeja a ningún otro, que empleó los medios literarios más libres que se hayan conocido, los más ávidos de novedad, sacando

el máximo provecho para acompañar en nuevos años.

Y por el recuerdo de lo que fue, de su importancia en nuestra historia literaria, se le ha dado una calle en Santiago que lleva su nombre.

Durante su permanencia en París colaboró en revistas y diarios. A contar desde entonces se suceden las publicaciones de crónicas, ensayos, poemas y entrevistas, pero todo quedó disperso, formando el ángulo de lo desconocido, de lo que se pierde. Ya se le había metido la bohemia en la médula de los huesos, como una chispa diabólica, la cual se encargó de adornar la vida.

Sus anécdotas abarcan desde lo cómico hasta lo dramático. En Antibióticos, organizando una banda conlleva al marfil viejo, estaba el Club de Pescadores. Seis quedarse ahí hasta ayer el año. En cierta ocasión, ya retirado del local los hombres de mar, se le ocurrió el camarero, diciéndole:

—Don Alberto, ¡ya es hora de marcharse!

—¿Cómo puede echarme a mí? —respondió el poeta—. Pienso que soy forastero, y aun apenas las cines...! Y así, en pleno apogeo, se quedó fumando cigarrillos tras cigarrillos.

Una noche lo encontré apoyado en el mostrador del bar "Bhangay", agitado con toda clase de gente. Cuando él llegaba a la vera, ese lugar despertaba como una columna. Haciendo un cerco a su alrededor y con contaba diversas historias. Aseguraba que un marchand famoso, adquirió cierta vez algunos cuadros de Toulouse-Lautrec y la persona que los vendió le hizo bien informado, pero después resultó que eran falsos. El marchand había

de la violeta, de los dibujos nocturnos de la calle Saint-Antoine y de los pasajes de Pigalle.

Era por el mismo un hombre explosivo, generoso, emocionado. Quería de la originalidad del hallazgo, de las imágenes inadvertidas. Despreñaba las cosas gastadas. Y sus diálogos se pulían y afinaban en las retas de los cafés. Su despretada inteligencia y su indiscutible simpatía le dieron oportunidad para actuar en un medio alegre, despreocupado; generalmente portado para las charlas con vivacidad y gracia.

La publicación de su "Carta-Océano" fue un triunfo ruidosamente celebrado. Un crítico, refiriéndose al poema, escribió: —"Tardará mucho tiempo en aparecer otro poeta igual". Y en elogiaba fuyó aún, incluso en alemán.

A los 28 años de edad publicó el libro "Calles en París", que contiene descripciones, crónicas de viaje.

Me acordaré más de una vez al poeta. Ahora desto, sobre todo, decir algunas palabras sobre: "Hombres del mundo, aquí en mis ojos la tristeza, tarde de las tardes en la tarde de Amélie. En el viento múltiple, en el viento, te que pierdes la voz de los misterios, espasmo la bandera rosada de los sueños. Ocho del norte. Anclados en la bruma, los edificios son negros barcos enmascarados".

Se cree que, para escribir su "Carta-Océano", él vivió en los sectores marítimos alemanes. Esto resulta a la vez en una parte importante del poema: "Ahora, junto al Elba y en su Hamburgo, meves las palabras el collar de mis años. Guardaban los ojos el secreto y una palabra tuya libertaba los barcos". Toda "a" al de entonces se escribía

Alberto Rojas Jiménez, el poeta de todos los tiempo

[artículo] Luis Fuster Morris.

Libros y documentos

AUTORÍA

Fuster Morris, Luis, m. 1992

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Alberto Rojas Jiménez, el poeta de todos los tiempo [artículo] Luis Fuster Morris.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile